

La historiografía revisionista israelí: terremoto, giro y declive The Israeli revisionist historiography: earthquake, turn and decline

JORGE RAMOS TOLOSA

Universitat de València
Jorge.Ramos@uv.es

Resumen

El propósito de este artículo es analizar e historizar la aparición, el apogeo y el ocaso de la historiografía revisionista israelí a partir de finales de la década de 1980, así como su relación con el pasado y el presente de Palestina-Israel o del denominado “conflicto palestino-israelí”. En distintas ocasiones, se ha considerado que la historiografía revisionista israelí o “nueva historia” supuso una “revolución” o un “terremoto” en la historiografía sobre Israel-Palestina. Tuvo una gran influencia en la revisión de los mitos fundacionales israelíes, en los debates académicos y políticos, en la relación de la sociedad judía israelí con su pasado, en el denominado “proceso de paz” de la década de 1990 y en las relaciones israelopalestinas. Desde la llegada de la historiografía revisionista israelí, la discusión pública en torno a los principales episodios históricos de Palestina-Israel y la incapacidad de llegar a una paz justa ha sido especialmente intensa en la esfera internacional y ha traspasado múltiples fronteras físicas y simbólicas. Sin embargo, se evaluará cómo en el siglo XXI esta historiografía no solo se ha visto fragmentada, sino que se ha visto desbordada y sobrepasada por otros marcos interpretativos aplicables a Israel-Palestina –como el paradigma del colonialismo de asentamiento y las perspectivas decoloniales– de índole más abierta, compleja, crítica e innovadora y que intentan alejarse de la colonialidad del saber.

Palabras clave: Israel, Palestina, historia, conflicto, paz

Abstract

The aim of this paper is to analyze and historicize the emergence, the heyday and the twilight of Israeli revisionist historiography from the late 1980s, as well as its relationship with the past and present of Palestine-Israel or the so-called “Palestinian-Israeli conflict”. On several occasions, the Israeli revisionist historiography or “new history” has been considered a “revolution” or an “earthquake” in the historiography on Israel-Palestine. It had a great influence on the revision of Israeli founding myths, on academic and political debates, on the relationship of Israeli Jewish society with its past, on the so-called “peace process” of the 1990s and on Israeli-Palestinian relations. Since the advent of Israeli revisionist historiography, public discussion around the main historical episodes of Palestine-Israel and the inability to reach a just peace has been especially intense in the international sphere and has crossed multiple physical and symbolic boundaries. However, it will be evaluated how the 21st century has not only fragmented this historiography, but also has overwhelmed and surpassed it by other interpretative frames applicable to Israel-Palestine –such as the paradigm of settler colonialism and decolonial perspectives– more open, complex, critical and innovative that try to get away from the coloniality of knowledge.

Keywords: Israel, Palestine, history, conflict, peace

1. Introducción, contexto y surgimiento de la historiografía revisionista israelí

Palestina-Israel, o el conocido como “conflicto palestino-israelí”, es una de las cuestiones internacionales que más atención académica, diplomática, política y social global ha recibido desde al menos el período de la Guerra Fría, a pesar de que en algunos momentos recientes ha quedado relegada a un segundo plano por acontecimientos cercanos como la Guerra de Siria iniciada en 2011. Se trata de un asunto que conjuga numerosas problemáticas contemporáneas y es un lugar sobre el que han actuado múltiples prejuicios, esencialismos y ambiciones contrapuestas. También ha sido interpretado como el conflicto contemporáneo por excelencia (Collins, 2011) y ha generado una incommensurable bibliografía en torno a la imposibilidad de haber llegado a una paz positiva (Trifu, 2018). Por su lado, solo por mencionar algunos elementos relacionados con la organización internacional más importante de nuestros días, las Naciones Unidas, cabe tener en cuenta que Israel-Palestina es el único problema internacional que perdura año tras año en la agenda de esta institución desde prácticamente sus comienzos. Las dos primeras sesiones especiales de la Asamblea General de la ONU estuvieron dedicadas íntegramente a Palestina-Israel. Además, es la cuestión a la que se han referido más resoluciones de los principales organismos de las Naciones Unidas.

Al menos inicialmente, los historiadores revisionistas israelíes o “nuevos historiadores”, Benny Morris, Ilan Pappé y Avi Shlaim –junto a otros autores también judíos israelíes como Simha Flapan (1987) o Tom Segev (2000)– no conformaron conscientemente un grupo ni partían desde parámetros académicos y epistemológicos homogéneos. Empezaron

publicando por separado y frecuentemente en inglés, algo que favoreció su difusión, a partir de las décadas de 1980 y 1990. Desde entonces, en sus diferentes investigaciones y estudios históricos, comenzaron a cuestionar de manera más o menos deliberada el relato histórico oficial del Estado israelí. Este era hegemónico en el Norte Global al tiempo que era inseparable de la condición de vencedor histórico que poseía el movimiento sionista-Estado de Israel sobre el pueblo palestino (Abu Tarbush, 2012). Hasta entonces, la historiografía oficial israelí había elaborado una narrativa histórica antitética a la palestina que había sido fundamental para las fuentes de legitimidad del Estado y para la construcción de la identidad nacional (Basallote, 2013 y Gijón, 2008 y 2016). Esta historia de Israel era difundida y celebrada ininterrumpidamente, mientras que, en palabras de Nancy Fraser (2005), el “reconocimiento” de la palestina era negado sistemáticamente. En este sentido, para Edward W. Said, el sionismo y sus defensores y defensoras buscaron y han buscado “borrar a los palestinos de palabra y obra” porque uno de los fundamentos en la búsqueda del Estado de Israel ha sido la negación de Palestina y de sus habitantes nativas y nativos no judíos. Así, según estas interpretaciones, durante un largo periodo de tiempo la población palestina había y ha permanecido “fuera de la historia” (Said, 2013 [1979]: 46-48), experiencia histórica compartida por otros sujetos autóctonos en distintos contextos coloniales.

En este marco, la historiografía revisionista israelí (en adelante, HRI) empezó a abordar el momento central de 1948: el año en que se creó el Estado de Israel, finalizó el Mandato Británico de Palestina, tuvo lugar la Primera Guerra Árabe-Israelí y se produjo la limpieza étnica de Palestina, por la que unas setecientas cincuenta mil personas palestinas se convirtieron en refugiadas y se destruyó la

mayor parte de la Palestina árabe. Según la versión sionista-israelí dominante, 1948 había sido un *annus mirabilis* en el que se realizó un sueño asociado a la justicia absoluta y a la pureza moral después de siglos anhelando el “retorno” a Eretz Israel y en el que las comunidades judías por fin tendrían un Estado propio tras numerosas persecuciones y tras el genocidio perpetrado por el III Reich. Para el pueblo palestino, por el contrario, aquel año fue la Nakba (“catástrofe” o “desastre”, en árabe), un *annus horribilis*. La Nakba era y es el hito más importante en la memoria colectiva palestina, un “cortocircuito” histórico (Jebreal, 2005: 142) en el que su país fue desmembrado, en gran medida arrasado y en el que la mayor parte de la población no judía fue expulsada de sus casas. Igualmente, cabe destacar que, para numerosas personas palestinas, la memoria de la Nakba ha sido un elemento multidireccional. Ha supuesto una relación doliente entre el pasado y el presente o una tensión hiriente entre temporalidades, al tiempo que ha funcionado como pilar central de su identidad colectiva y como una forma de resistencia en una vida vivida en el exilio.

El caso es que, durante la década de 1980, diversos cambios tanto en el campo de la investigación histórica como en el ámbito sociopolítico israelí permitieron que se dieran las condiciones para el surgimiento de los denominados historiadores revisionistas. En primer lugar, se desclasificaron múltiples fondos documentales de archivos de Israel (Archivos Ben Gurión, del Estado de Israel, Centrales Sionistas, de la Haganá, de las Fuerzas de Defensa Israelíes o de los Yad Yaari), puesto que habían transcurrido los treinta años que establecía la Ley de Archivos de 1955. No obstante, cabe matizar esta afirmación. En primer lugar, porque una parte considerable de estos fondos (especialmente los militares) no se abrieron hasta la década

posterior. En segundo lugar, porque otra parte muy importante de la documentación sobre 1948 nunca se desclasificó y todavía es inaccesible. En tercer lugar, porque desde mediados de la segunda década del siglo XXI han dejado de poder consultarse algunos fondos israelíes relacionados con la Nakba (Pappé, 2020). Con todo, la información que contenían los fondos que pudieron consultarse por primera vez en la década de 1980 (junto a otros desclasificados en Londres, Washington o en las Naciones Unidas) contradecía en muchos casos la versión oficial sionista y se tradujo en planteamientos que validaban numerosos de los relatos palestinos.

En segundo lugar, la invasión del Líbano de 1982 y episodios como la masacre de Sabra y Chatila supusieron para numerosas y numerosos judíos israelíes un punto de inflexión en la política y en la historia del país. Hasta entonces, figuras militares y políticas estatales habían cultivado con éxito entre numerosos sectores el concepto de *ein breira* (“sin alternativa”) o de guerra defensiva para justificar las guerras en las que había participado Israel (Shlaim, 2011: 10). A pesar de que durante la invasión israelí del Líbano de 1982 el primer ministro Menachem Beguín comparó a Yasser Arafat con Adolf Hitler y sostuvo que la alternativa era Treblinka (Pappé, 2014: 155), la invasión del Líbano no fue mayoritariamente percibida como algo defensivo, sino como una guerra que únicamente estaba motivada por la consecución de objetivos expansivos y políticos, tal y como el propio Beguín declaró (Kimmerling, 2010: 151).

En tercer lugar, fue esencial el inicio de la primera intifada palestina en diciembre de 1987. Este levantamiento popular consiguió denunciar lo que desde numerosos ámbitos palestinos se conocía como la “anexión sigilosa” de su territorio, el progresivo avance

y sofisticación de los mecanismos de apartheid, colonialismo de asentamiento, limpieza étnica gradual y ocupación militar israelí. Las imágenes de niñas y niños palestinos lanzando piedras contra tanques israelíes dieron la vuelta al mundo y se convirtieron en un símbolo de la injusticia ejercida contra el pueblo palestino (Ramos Tolosa, 2020: 154-156). Todo ello contribuyó a que algunos sectores judíos israelíes (aunque cabe decir que en otros ocurrió lo contrario) pudiesen aproximarse al encuentro y al conocimiento de los relatos históricos palestinos (Basallote, 2017). De hecho, se vivieron algunas de las protestas más numerosas de la izquierda sionista contra lo ocurrido a partir de 1967, y una parte de la sociedad judía israelí consideró que la colonización y la ocupación militar tenían un coste demasiado alto y no podían prolongarse eternamente. Estos elementos, junto a otros como la Declaración de Argel de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) de 1988 y su apoyo internacional o la Caída del Muro de Berlín y la desintegración de la URSS, marcaron el contexto que facilitó la apertura de las negociaciones de Madrid y Oslo entre 1991 y 1993. Todo ello posibilitó un mayor diálogo entre las partes, favoreciendo en diversos ámbitos cierto acercamiento al “Otro” y un escenario en el que las interpretaciones oficiales de la historia de Palestina-Israel podían ser replanteadas.

A pesar de tratarse de un fenómeno de “revisión” histórica, el propósito de la “nueva historiografía” israelí ha sido opuesto al de otros revisionismos que han buscado rehabilitar o relativizar el nazi-fascismo u otras dictaduras contemporáneas. En palabras de Enzo Traverso, la HRI o gran parte de ella se ha situado “en las antípodas de cualquier mira apologética”, planteando “el conflicto de 1948 con toda su complejidad”, acabando con “ciertos mitos tenaces” y esforzándose “en

poner fin a un largo periodo de amnesia colectiva y de ocultación oficial del pasado” (Traverso, 2007: 96). Además, cabe tener en cuenta un factor de dificultad añadido. Al contrario que otros revisionismos historiográficos, que han estudiado e interpretado actores, conflictos, guerras, regímenes políticos o revoluciones que finalizaron en algún momento del pasado, la HRI se ha desarrollado mientras la cuestión de Israel-Palestina y el proceso de colonización de asentamiento sionista continúan vigentes.

2. Historizar Palestina-Israel: autorías, relatos y retratos contrapuestos

Protagonistas de este fenómeno, como Benny Morris, consideraron a la HRI o “nueva historia” como una “revolución historiográfica” o un “terremoto historiográfico” que supuso un “nuevo ojo crítico” (Morris, 2007: 7-9). Así, la historiografía oficial israelí, que empezó a ser denominada “vieja historia” por los revisionistas que consideraban que escribían la “nueva”, fue rebatida y refutada mediante distintos argumentos, documentos y relatos de los hechos. Sobre todo, en lo referido a algunos de los principales mitos fundacionales del Estado de Israel, que se concentraban en problemáticas cuyo centro fue el año 1948. A grandes rasgos, mientras que la historiografía oficial israelí consideraba que las y los refugiados palestinos abandonaron sus hogares por voluntad propia o por las órdenes de los líderes políticos y militares árabes, la HRI documentó que, de manera premeditada o contingente, fueron expulsados por la fuerza por las tropas sionistas-israelíes –un proceso que Ilan Pappé denominó de limpieza étnica–. Por su lado, los relatos de la “vieja historia” afirmaban que la dirigencia sionista hizo

grandes sacrificios aceptando el plan de partición de la ONU de 1947 y que cinco ejércitos de Estados de la Liga Árabe invadieron Palestina el 15 de mayo de 1948 con el objetivo de aniquilar a la pequeña comunidad judía y al nuevo Estado de Israel. Sin embargo, los autores revisionistas descubrieron que esa “aniquilación” no era posible, puesto que el armamento, el entrenamiento, la estrategia, la motivación y el número de soldados árabes era menor que en el lado sionista-israelí. Además, también fue debido a que líderes sionistas pactaron un acuerdo secreto con el rey Abdalá de Transjordania para repartirse Palestina y no combatir en la mayoría de frentes –aunque sí hubo lucha por Al-Quds-Jerusalén, por eso quedó dividida entre israelíes y transjordanos–. Por último, mientras que según el relato oficial israelí el Estado proclamado en mayo de 1948 buscó la paz repetidamente y los Estados árabes se negaron, para algunos autores revisionistas el principal factor en la falta de paz israelo-palestina fue el rechazo de las y los dirigentes del Estado de Israel, que primaron el control y la expansión territorial por encima del acuerdo, la seguridad y la reconciliación.

Aunque Ilan Pappé incorporase gradualmente ciertas perspectivas postestructuralistas y postcoloniales, en general en los trabajos de los historiadores revisionistas israelíes –todos varones– hubo una escasa penetración de los estudios de género y postcoloniales de las décadas de 1970, 1980 y 1990. En los “nuevos historiadores” predominó un relato y un análisis positivista que remitía a una historia político-militar clásica, de organización cronológica y de base documental archivística escrita, en especial Morris, y en los primeros años también Pappé, aunque como se ha mencionado este último fue cambiando progresivamente. En este punto hay que tener en cuenta que la colonialidad del saber (Castro-

Gómez y Grosfoguel, 2007; Lander, 2003; Mignolo, 2001; Santos y Meneses, 2014) establece que la validación de las narrativas de una de las partes de un proceso de colonización en activo –que ha sido la perdedora y la subalterna en la historia reciente, es decir, la palestina–, sea generalmente más aceptada solo por asentarse en los fondos documentales de la otra parte –la israelí–.

Ya fuera centrando la atención en un tema u otro y desde distintos prismas, es comúnmente aceptado que los historiadores revisionistas israelíes socavaron mitos fundacionales de Israel. Estos mitos estructuran y mantienen el orden social proporcionando la narrativa que justifica la existencia del Estado. El año de 1948 es la “Caja de Pandora” de Israel, y en diferentes ámbitos, los historiadores revisionistas la abrieron. Antes de su irrupción, el cuestionamiento de la versión oficial sionista desde el Israel judío se había marginado y había quedado generalmente vinculado a algunos individuos o sectores del Mapam, del Partido Comunista israelí y especialmente del grupo Matzpen (Fiedler, 2016). Sin embargo, el alcance de esta nueva dinámica historiográfica revisionista ha sido mayor. Hasta que aparecieron las obras de Morris, Pappé o Shlaim, el relato oficial israelí, reproducido en los libros de texto, en el ejército, en organismos estatales o en prácticamente todos los medios de comunicación, había conseguido eludir la responsabilidad sionista-israelí en el origen de las y los refugiados palestinos o en el fracaso de las negociaciones de paz.

Sin embargo, cabe reiterar que existe un elemento fundamental de colonialidad del saber. Aunque los historiadores revisionistas israelíes consultaron e incorporaron a sus investigaciones material desclasificado de archivo inédito, el “Otro” palestino y árabe llevaba décadas ofreciendo testimonios orales,

escritos y gráficos sobre lo ocurrido en su historia reciente, constituyendo un ingente y variado material que había sido despreciado o ignorado. Desde sus diferentes exilios, distintas personas palestinas y árabes también intentaron construir un relato histórico a partir de la llegada del sionismo, que en numerosas ocasiones se centraba en la Nakba. Los primeros que publicaron sobre ello fueron Constantine K. Zurayk (1956 [1948]), Arif al-Arif (1956-1962) y Walid Khalidi (1959 y 1961), en varios casos impulsados por organizaciones políticas palestinas y árabes. No obstante, esta tarea fue muy difícil. Como afirmó Edward W. Said, y de manera similar a lo ocurrido con otros pueblos pequeños colonizados o del Sur Global, en muchos casos en la Palestina árabe era difícil producir y conservar autobiografías, crónicas, diarios o documentos (Said, 2013 [1979]: 45). Además, el pueblo palestino no dispuso de ningún centro de documentación, archivo o museo que pudiera servir para este fin o lo más parecido a ello fue destruido. Durante numerosas décadas, tampoco pudieron contar con ningún museo de la Nakba, ninguna base de datos con nombres ni ninguna política pública educativa o de memoria colectiva relevante realizada verdaderamente desde instituciones propias (Masalha, 2012: 221). Tampoco un Estado en sentido efectivo que pudiese organizar y mantener no solo un sistema archivístico o documental centralizado, sino los mecanismos que posee cualquier Estado-nación para producir y reproducir unas versiones hegemónicas de su historia y de su identidad colectiva.

Asimismo, desde 1948 Israel se apropió o destruyó archivos personales, cartas, diarios, documentos, fotografías o registros, además de otros tipos de propiedades inmuebles y muebles de las y los refugiados palestinos. En este sentido, se puede mencionar la destrucción

en 1958 de unos 27.000 libros de propiedad palestina por su “inutilidad” o porque suponían una “amenaza para el Estado”, según el Estado de Israel (Masalha, 2012: 135-147). También, el “ataque, confiscación, secuestro o destrucción por el ejército israelí” de diversas instituciones que consiguieron de manera parcial y asimétrica fondos documentales palestinos, en concreto, el Palestine Research Centre de la OLP en Beirut en 1982 o el Arab Studies Society entre 1992 y 2000. De manera similar, en diferentes momentos universidades palestinas han sido asaltadas, cerradas temporalmente –como la Universidad de Birzeit entre 1988 y 1992 (Ramos Tolosa, 2020: 156)– o incluso bombardeadas –como la Universidad Islámica de Gaza en verano de 2014–.

Fuese como fuese, el contexto de la década de 1980 y principios de la de 1990 permitió que los historiadores revisionistas israelíes consiguieran resquebrajar la narrativa histórica israelí predominante, romper con el “tabú” (Ben Josef Hirsch, 2007: 241-258) que suponían otros relatos e introducir en el debate público diversos aspectos próximos a los puntos de vista palestinos. Distintos investigadores, intelectuales y sectores israelíes empezaron a reflexionar en los medios de comunicación –en diarios como Haaretz, por ejemplo– sobre lo que fue denominado como la paradoja básica entre “las aspiraciones nacionales sionistas y su ejecución a expensas de la población local de Palestina” (Gijón Mendigutia, 2008: 30). Así, distintos autores y autoras que han analizado la HRI en el siglo XXI han considerado que “despertó un gran interés y [generó una] controversia” que en diferentes ámbitos israelíes se tradujo en “incomodidad e incluso consternación” porque se cuestionaron “las vacas sagradas que todos los académicos israelíes habían sido educados para respetar y reverenciar”. Además, tuvo “un

impacto significativo en la percepción popular de las raíces históricas del conflicto” e incluso podría desempeñar “un papel en derribar las barreras psicológicas restantes en el camino hacia una paz integral” en la región (Shlaim, 2004). Al mismo tiempo, se ha escrito que los miembros de la HRI fueron “actores determinantes que [...] [echaron] abajo los mitos creados por Israel –y [fueron] mantenidos también por los países occidentales–” (Gijón Mendigutia, 2008: 27).

Benny Morris puede considerarse el primer historiador revisionista israelí. Fue él quien popularizó el término de “nuevos historiadores” a partir de 1988 (Morris, 1988). En su *The Birth of the Palestinian Refugee Problem* del mismo año defendió, a partir de material de archivo desclasificado, que en 1948 hubo una expulsión masiva de población palestina a manos de las tropas sionistas-israelíes (Morris, 1987 y 2004). Tras décadas de debate académico internacional, se ha conseguido consensuar –excepto en determinados círculos académicos y políticos de lugares como Israel o Estados Unidos que siguen adhiriéndose a los postulados de la historiografía oficial israelí– que en 1948 hubo un proceso sistemático de expulsión masiva de la población palestina a manos de las tropas sionistas-israelíes o una limpieza étnica en Palestina.

Este consenso respecto al origen de las personas refugiadas palestinas tiene matices importantes. En concreto, en lo que se refiere a la discusión entre quienes defienden que esta limpieza étnica fue sobre todo consecuencia de la guerra de 1948 –como el propio Benny Morris, sin utilizar este concepto de “limpieza étnica”– y quienes sostienen que estaba inserta en los objetivos del sionismo predominante y que fue intencional, metódica o premeditada, argumentos que sostienen autores como Ilan Pappé, además de Rashid Khalidi y Walid

Khalidi, Nur Masalha, Norman Finkelstein, o el historiador, exministro y diplomático israelí Shlomo Ben Ami (2006), entre otros. De hecho, Ben Ami es el ejemplo paradigmático de la evolución o incluso “revolución” de las interpretaciones historiográficas predominantes sobre Palestina-Israel en las últimas décadas. A principios de la década de 1980, Ben Ami publicó junto a Tzivi Medin una síntesis de la historia del sionismo y del Estado de Israel en línea con la versión tradicional de la historiografía israelí (Ben Ami y Medin, 1981). No obstante, veinticinco años más tarde, consolidada la HRI, este autor reconoció, entre otros elementos, el proceso de expulsión masiva y deliberada de la población palestina en 1948, además de calificar al sionismo como un movimiento “esquizofrénico” de “conquista, colonización y asentamiento” (Ben Ami, 2006: 3).

Por su parte, Ilan Pappé se ha convertido en un historiador imprescindible en el contexto que se está examinando. Ya en su tesis doctoral publicada (1988), Pappé deconstruyó lo que él denominó como “un mito israelí de base”; es decir, desmontó la idea de que el Reino Unido había actuado como enemiga del movimiento sionista (Pappé, 2008b: 13). Después de explicar en profundidad el apoyo británico al movimiento sionista hegemónico, Pappé ha publicado en numerosos estudios fundamentales para la renovación de la historiografía sobre Palestina-Israel (1999, 2007, 2008a, 2011, 2012a, 2012b ó 2014). Ya en el siglo XXI, como se señalará más adelante, ha contribuido a establecer que el marco principal en el que se debe comprender Palestina-Israel es el colonialismo de asentamiento. Asimismo, en el plano más social y desde una perspectiva que calificó de “postsionista”, Pappé también ha realizado un gran esfuerzo para construir una narrativa-puente (Morocutti, 2010) que pudiese acercar

posturas israelíes y palestinas mediante la comprensión del relato del “Otro” (2004 y 2006).

Avi Shlaim es otro historiador revisionista israelí de relevancia. Estudió el pacto secreto sionista-transjordano para el reparto de Palestina. Por medio de este acuerdo, lo que se conocería como Cisjordania quedó anexionada al Estado de Transjordania – luego Jordania– a cambio de que la Legión Árabe transjordana, el único ejército árabe poderoso en la región, no traspasase los límites del recién creado Estado de Israel. Este pacto, según Shlaim, fue fundamental en el mapa de Israel-Palestina durante y después de 1948. A pesar de las reivindicaciones que planteaban las organizaciones palestinas, el acuerdo se llevó a cabo en detrimento de los intereses de la población no judía del país (1987 y 1988).

Mientras que algunos autores y autoras ya trabajaban con perspectivas similares a las de los historiadores revisionistas israelíes, otros y otras las han ido incorporando a sus investigaciones realizando aportaciones de enorme relevancia. En especial, es fundamental comprender que palestinas y palestinos han investigado y producido estudios propios y autónomos más allá de la HRI, aunque haya habido colaboración, debate e intercambio recíproco en múltiples casos. En este contexto, se debe mencionar, en primer lugar, a las y los palestinos Saleh Abd al-Jawad (2005 y 2006), Salman Abu Sitta (2000, 2004 y 2014), Sami Hadawi (1967), Sharif Kanaana (1992), Rashid Khalidi (1997, 2006 y 2020), Walid Khalidi (1959a, 1959b, 1961, 1974, 1978, 1984, 1985, 1987 [1971], 1988, 1992a, 1992b, 1993a, 1993b, 1997, 1998, 2004 y 2008), Nur Masalha (1997, 2002, 2005, 2008, 2012, 2014, 2018a y 2018b), Ahmad Saadi y Lila Abu-Lughod (2007), Elias Sanbar (1984, 1994, 2004 y 2012) o Elias Shoufani (2001), entre otras personas, que han trabajado desde distintas

disciplinas, sobre todo historia, ciencias políticas, antropología y sociología. Estos autores han trabajado desde Palestina (especialmente en universidades como la de Birzeit, donde han sido profesores Saleh Abd al-Jawad o Sharif Kanaana), desde instituciones como el Institute for Palestine Studies (vinculado a Sami Hadawi, Walid Khalidi o Elias Shoufani) o desde universidades anglosajonas como la de Columbia (en el caso de Rashid Khalidi y Lila Abu-Lughod).

En el conocimiento histórico de Palestina-Israel influido o relacionado de alguna manera con la HRI puede destacarse a Meron Benvenisti (2000), John Collins (2004, 2007, 2008, 2010, 2011a y 2011b), Norman G. Finkelstein (2002, 2003, 2005 y 2019), Michael Palumbo (1989), Eugene L. Rogan (2001), Shlomo Sand (2011 y 2013, muy importante en la deconstrucción histórica del “pueblo judío” y en la desmitificación del origen semita), Michael Warschawski (2002 y 2004) o Idith Zertal (2010); además de Gilbert Achcar, Uri Bar, Hillel Cohen, Michael J. Cohen, Alain Gresh, Joel Migdal, Michael Prior, Dominique Vidal o Mary Wilson. Mención aparte a estas y estos especialistas, debido a que su contribución ha sido fundamental no solo para el conocimiento de Israel-Palestina, sino también para otros campos, merecen Edward W. Said (1994, 1995, 2000, 2003, [1978] y 2013 [1979]), Zeev Sternhell (1996) o Baruch Kimmerling (1983a, 1983b, 1993, 2001, 2003a, 2003b y 2008).

En todo este escenario, historiadores israelíes no revisionistas (o de la “vieja historia”) como Efraim Karsh respondieron al nuevo fenómeno historiográfico. Karsh consideró que Morris, Shlaim o Pappé habían “violado la bona fides del trabajo de investigación” convirtiéndose en “propagandistas” o “judíos que se odiaban a sí

mismos” (Karsh, 1997). Otros, como Yoav Gelber, negaron la contribución de la mayoría de los nuevos historiadores al conocimiento de lo sucedido en torno a 1948 (Shiran, 2008: 42). Algunos escritores y periodistas israelíes, como Hanoch Bar Tov, Aharon Megged o David Bar Ilan, sostuvieron argumentaciones similares. En general, coincidían en la consideración de que los historiadores revisionistas reescribían la historia “a imagen y semejanza de sus enemigos” y buscaban la destrucción del Estado de Israel (Masalha, 2005: 68).

Desde el campo estrictamente historiográfico, Karsh criticó a los historiadores revisionistas israelíes por diferentes motivos. A Morris le achacó no haber consultado fondos archivísticos “relevantes”, haber “reescrito” citas de figuras como David Ben Gurión o haber estudiado “acontecimientos que nunca ocurrieron” (Morris, 1998). Shlaim, por su parte y siempre según Karsh, también habría utilizado “escaso” material de archivo en algunos pasajes de su obra *Collusion Across the Jordan* y habría cometido “errores” cronológicos. Por su lado, Pappé, al que este historiador israelí caracterizó como un “partisano”, no habría aportado descubrimientos “novedosos” a partir de fuentes archivísticas. De igual modo, los historiadores no revisionistas rechazaron el uso de conceptos como “limpieza étnica” o “expulsión” para explicar lo ocurrido en 1948 y continuaron utilizando “éxodo” o “huida”. Igualmente, y de manera muy similar a los términos utilizados por los principales líderes sionistas coetáneos, reafirmaron que la responsabilidad en el origen de los refugiados palestinos recaía sobre los líderes árabes, quienes habían rechazado el plan de partición de la ONU de 1947 y habían impulsado la Primera Guerra Árabe-Israelí de 1948. Un conflicto bélico que, en medio de una gran controversia y según David Barnett y Efraim

Karsh, fue calificado como “guerra de exterminio” por Azzam Pasha (secretario general de la Liga Árabe), lo que para estos autores suponía una “amenaza genocida” (Barnett y Karsh, 2011: 85-88). Por último, otras de las cuestiones más discutidas entre la historiografía no revisionista y los nuevos historiadores han sido: la traducción de las citas del hebreo o árabe al inglés, el pacto secreto entre la Agencia Judía y el rey Abdalá o el papel del ministro británico de Exteriores Ernest Bevin (Karsh, 1997).

3. Del auge de la HRI al giro neosionista

Con todo, las brechas ya se habían abierto, y no solo en el debate académico internacional. En el nuevo escenario de negociaciones israelo-palestinas de principios de la década de 1990, los libros de los historiadores revisionistas aparecieron en las conversaciones de Oslo. Cuando los negociadores palestinos desconfiaron de la sinceridad de los proyectos de paz que les ofrecían sus vecinos, Yossi Beilin, uno de los principales negociadores israelíes, presentó las obras de los historiadores revisionistas con el propósito de persuadir a sus interlocutores de que existía en Israel un nuevo punto de vista sobre el tema palestino (Pappé, 2008b: 17). Años después, por ejemplo, *The New York Times*, periódico pro sionista, publicaría textos que destacaban la importancia del trabajo de Morris, Pappé o Shlaim en el acercamiento de las partes para avanzar en las negociaciones (Bronner, 2003).

A mediados de la década de 1990, el trabajo de investigación de los historiadores revisionistas israelíes proseguía y llegaron a adquirir una gran notoriedad pública. En aquellos momentos, se respiraba cierto optimismo en cuanto a poder resolver la cuestión de Palestina-Israel y en diversos

círculos se debatía sobre las posibilidades de un nuevo periodo de paz “postsionista” (Pappé, 2002). En este contexto, a modo de ejemplo, el Ministerio de Defensa Israelí publicó un libro en 1994 en el que se incluía la descripción de la masacre cometida por tropas sionistas en mayo de 1948 contra la población civil de un pueblo palestino, Breir (Morris, 2007: 9), algo impensable años antes. Asimismo, ciertas tesis de la HRI se incluyeron en algunos libros de texto israelíes, aunque fuese contraponiéndolas con las del relato sionista hegemónico. En numerosos casos esto supuso que por primera vez en este ámbito se ofrecieron versiones distintas o al menos contrastadas del pasado reciente israelí (Shlaim, 2011: 11-12). Por su parte, con motivo del quincuagésimo aniversario de la fundación del Estado de Israel, la televisión pública israelí preparó un documental cuyo título transcrito a grafías latinas sería “Tkuma” (“Renacimiento”), que incorporaba ciertas aportaciones de los nuevos historiadores y que fue retransmitida durante veintidós semanas consecutivas desde el Día de la Independencia o de la Nakba de 1998 (Pappé, 1998).

Sin embargo, y por otro lado, como han problematizado numerosos especialistas académicos y continúan condenando los principales organismos de la ONU, en Palestina-Israel el colonialismo de asentamiento, el apartheid y la ocupación militar han continuado. Se trata de un territorio donde la escritura de la historia absorbe con especial énfasis disputas ideológicas y realidades políticas coetáneas, imbricándose continuamente con lo que allí se ha denominado el “debate moral” (Pappé, 2009). Los dos primeros años del siglo XXI trajeron consigo el colapso de las negociaciones israelo-palestinas, el desencadenamiento de la segunda intifada o intifada de al-Aqsa y el triunfo electoral de Ariel Sharón (Ramos

Tolosa, 2020: 174-188). Para la mayoría del pueblo palestino, los dos primeros hechos venían motivados por el avance de la endocolonización israelí –incluyendo en Al-Quds-Jerusalén (Checa Hidalgo, 2019)–, del apartheid y de la “bantustanización” de los territorios ocupados en 1967, por el deterioro de sus condiciones de vida, por el incumplimiento del derecho internacional y de los acuerdos o por la elusión deliberada por parte de Israel de las problemáticas fundamentales. Para gran parte de la sociedad judía israelí y de sus elites, se había hecho todo lo posible por alcanzar la paz, pero el extremismo y la intransigencia del liderazgo palestino, en concreto de Arafat en Camp David en julio del año 2000, frustraron el acuerdo. Para la inmensa mayoría de la sociedad judía israelí, la intifada de al-Aqsa supuso una ruptura que enterró el acercamiento y la apertura anterior, lo que a su vez influyó en la lectura del pasado nacional, algo que en cierto modo ya venía preparándose con el gobierno de Benjamin Netanyahu entre 1996 y 1999.

De este modo, el advenimiento del nuevo siglo en Israel trajo de la mano un fenómeno sociopolítico que afectó al ámbito historiográfico y que fue conocido como “neosionismo”. Con este, numerosas personas y organizaciones judías israelíes volvieron a defender el espíritu y prácticamente todos los detalles de la versión sionista original de la historia del país. Según historiadores como Ilan Pappé, la sociedad israelí se remilitarizó en sentido tanto literal como figurado y se volvió a utilizar masivamente en los medios de comunicación la noción de “guerra de supervivencia” contra el enemigo palestino. La palabra Nakba desapareció de los libros de texto y se intentó proscribir su uso público (Ramos Tolosa, 2018). Posteriormente, en 2011, el parlamento israelí aprobó la

denominada Ley de la Nakba, que pretendió restringir y sancionar tanto la difusión como la conmemoración de la Nakba. Para académicas israelíes críticas como Nurit Peled-Elhanan (2012), el muro que se empezó a levantar en Cisjordania en 2002 era la metáfora de los muros mentales que se reconstruían o se reforzarían a partir de entonces.

Como se ha mencionado anteriormente, Benny Morris adoptó este giro “neosionista”. Desde principios de la primera década del siglo XXI volvió a revisar sus interpretaciones sobre 1948, hablando de la “inevitabilidad” de la limpieza étnica de los palestinos en aquel año. Así, propuso recetas para abordar el presente y contrafactuales para comprender el pasado. Morris llegó a declarar que “[las y los palestinos son como] los bárbaros que quieren quitarnos la vida. En el presente, esta sociedad [palestina] se está convirtiendo en un asesino en serie. Es una sociedad que está enferma. Debería ser tratada del mismo modo que tratamos a los individuos que son asesinos en serie” (Álvarez-Ossorio e Izquierdo, 2007: 117). De manera análoga, afirmó en 2004 que Ben Gurión hizo lo correcto al expulsar a cientos de miles de palestinas y palestinos de sus casas. Justificó que sin ello no podría haberse establecido un Estado “judío” en Palestina y que “en ciertas condiciones” las expulsiones masivas de población no son crímenes de guerra. Por último, matizó que Ben Gurión incurrió en un grave error al no expulsar a todas las personas no judías de Palestina (Shavit, 2004).

En este contexto, Ilan Pappé sostuvo posturas opuestas a Benny Morris. Siendo a día de hoy el historiador revisionista israelí más conocido en el mundo, Pappé recibió amenazas en Israel siendo profesor de la Universidad de Haifa por sus puntos de vista sobre la historia de Israel-Palestina. Finalmente, tuvo que exiliarse en el Reino Unido y en la actualidad

es profesor de Historia en la Universidad de Exeter y director del European Centre for Palestine Studies. Un asunto fundamental aquí fue el denominado “caso Katz”. Este simbolizó la deriva neosionista de gran parte de la sociedad judía israelí desde el cambio de siglo, así como la dificultad de separar la investigación sobre la creación del Estado de Israel de la política y la censura académica.

Cabe detenerse en el “caso Katz”. En enero del 2000, el diario israelí Maariv publicó un artículo de Amir Gilat sobre la masacre del pueblo palestino de Tantura en 1948. Estaba basado en el trabajo final de máster de Teddy Katz, estudiante de Historia de la Universidad de Haifa, que había obtenido una calificación de noventa y siete sobre cien. Katz había investigado a partir de más de un centenar de testimonios orales israelíes y palestinos la matanza que ocurrió en este pueblo, donde unos doscientos veinticinco palestinos fueron asesinados en mayo de 1948, tras el establecimiento del Estado de Israel y después de que el municipio palestino se hubiera rendido (Pappé, 2001b). Para Katz, Tantura no solo fue una masacre, sino que desmontaba numerosos argumentos del relato oficial sionista respecto al origen de los refugiados palestinos y demostraba la búsqueda deliberada sionista de la limpieza étnica. La polémica surgió cuando algunos veteranos de la brigada Alexandroni, la misma que atacó Tantura en mayo de 1948, interpusieron una denuncia por calumnias contra Teddy Katz. Tras ello, presionado por la Universidad, forzado por su familia y en unas circunstancias de depresión que, según Pappé, “estuvieron a punto de costarle la vida”, Katz aceptó firmar una carta de disculpa en la que se retractaba de sus conclusiones. Sin embargo, se arrepintió rápidamente (Pappé, 2001a). A lo largo de este proceso, la Universidad de Haifa anuló el título de máster de Katz y le acusó de haber

inventado pruebas. Ilan Pappé –que prácticamente fue el único profesor que le apoyó en todo momento– fue marginado en su propia universidad, fue declarado persona non grata y recibió amenazas de muerte (Pappé, 2008b).

El caso Katz reveló el nuevo contexto neosionista en Israel. Mostró hasta qué punto su establishment académico no podía asumir las grietas en la versión oficial del pasado reciente y fue un ejemplo paradigmático de la relación entre poder y conocimiento, tal y como estudió Edward W. Said (2003, [1978]). A pesar de todo, el impacto internacional que habían tenido las tesis revisionistas era ya algo irreversible. Fuera como fuese, los revisionistas israelíes consiguieron dar a conocer la Nakba palestina fuera de los ámbitos de mayoría árabe o islámica. Sin embargo, también expresó un factor esencial relacionado con la colonialidad del saber. Como incluso el propio Benny Morris afirmó:

Este discurso [el de los historiadores revisionistas durante las décadas de 1980 y 1990] se vuelve legítimo porque es objeto de un trabajo de historiadores israelíes; ni los testimonios de miles de víctimas, ni las investigaciones de historiadores árabes, ni la misma realidad empírica habrían podido romper el monopolio del relato sionista (Warschawski, 2002: 36).

Durante décadas, las voces y los relatos palestinos sobre la Nakba y el resto de episodios históricos habían sido sistemáticamente marginados. En numerosos ámbitos, solo consiguieron ser escuchados cuando destacados académicos de la comunidad colonizadora los reconocieron o se abrieron a ellos. Pappé, reconociendo la paradoja de pertenecer a la sociedad judía

israelí, subrayó este elemento. Además, criticó a autores como Benny Morris, que basaron sus investigaciones casi exclusivamente en documentos escritos producidos por el ejército y las elites israelíes, y de hecho desdeñó la validez de testimonios orales palestinos (Khalidi, 2006: XXXIV). Para Pappé, esto no debe interpretarse únicamente como una opción metodológica, sino que va más allá. Una característica fundamental del pensamiento y la práctica colonial y de sus líneas abismales es la negación del “Otro” colonizado como sujeto, el cual queda construido y despreciado como un ente subhumano o, si acaso, como un objeto de estudio. Históricamente, al colonizado se le ha cercenado su condición de sujeto activo con capacidad de agencia y de representación –el “habla subalterna” de Gayatri C. Spivak (2010 [1983]: 21-78) y el “permiso de narrar” de Edward W. Said (1984)– y escribir su propia historia. De hecho, todo ello, según Pappé, ha manifestado la reiterada incapacidad sionista de otorgar credibilidad a las personas palestinas no solo como testimonio histórico (Beinin, 2005), sino también como interlocutor político para conseguir una resolución de la cuestión de Palestina-Israel. De este modo, Pappé y cada vez más sectores académicos, intelectuales y sociales de numerosas partes del mundo consideran que es fundamental sustituir los muros narrativos por puentes como paso previo a una cultura de paz (Muñoz y Molina, 2010) y a una paz justa, tal y como se ha estudiado desde la investigación para la paz (Checa Hidalgo, 2012 y Webel y Galtung, 2007).

En este contexto, Mustafa Kabha (2007), que reunió distintas perspectivas críticas árabes, llamó la atención sobre ciertas confusiones en las traducciones al árabe de los libros de la HRI y en conceptos como el de “postsionismo”. También destacó los supuestos

vínculos de algunos de los historiadores revisionistas con una pretensión de “lavado de imagen” sionista-israelí, el cambio de historiadores como Benny Morris y la supuesta inevitabilidad e incluso necesidad de la Nakba que este manifestó o elementos relacionados con colonialidad del saber, elitismo u orientalismo. Por otro lado, a través de una evaluación general de la HRI y con reflexiones de teoría y filosofía de la historia, Tina (E. T.) Ottman (2008) también destacó el giro neosionista de Morris y el debate moral que provocó. Años después, a la altura de 2011, Nur Masalha subrayó la “amarga división” que existía entre los historiadores revisionistas israelíes y situó a la HRI en la crisis sionista post-1982. Asimismo, siguiendo la estela de Fanon, Foucault y Said, Masalha insertó este fenómeno en discusiones más amplias sobre conocimiento y poder. De esta manera, interpretó que la HRI fue en mayor o menor medida aceptada en distintos ámbitos judíos israelíes para mostrar al mundo la capacidad de autocrítica o de divergencia interna –y mejorar así la imagen exterior israelí– pero siendo incapaz de descolonizar verdaderamente el conocimiento (Masalha, 2011).

4. A modo de conclusión: el declive de la historiografía revisionista israelí, el paradigma del colonialismo de asentamiento y las perspectivas decoloniales

Especialmente desde la primera década del siglo XXI, el conocimiento académico sobre Palestina-Israel se ha visto afectado por nuevos o renovados enfoques, entre los que destacan los proporcionados por el paradigma del colonialismo de asentamiento y las perspectivas decoloniales. Aunque están en continua construcción y discusión y nunca se cierran, como cualquier otro conocimiento,

estos puntos de vista novedosos han superado ciertas limitaciones de la HRI, algunas de las cuales se han mencionado con anterioridad. En este sentido, puede afirmarse que este conjunto de autores judíos israelíes que aportaron distintos relatos en un espacio-tiempo determinado, a través de unas fuentes concretas y con unos objetivos desmitificadores, ya no existe. Fue un fenómeno que duró aproximadamente desde la época de la primera intifada (1987-1991) hasta la primera década del siglo XXI. Tras ello, algunos de sus protagonistas han reducido su aportación historiográfica sobre Palestina-Israel –como Benny Morris y Avi Shlaim– o han continuado investigando y publicando con perspectivas renovadas –destacando aquí a Ilan Pappé–.

Igualmente, hay que recalcar que la denominada “nueva historia” israelí y los otros dos marcos de análisis que ahora van a indicarse son fenómenos distintos. Los “nuevos historiadores” fueron varios autores judíos israelíes que conformaron lo que se ha entendido como una corriente historiográfica heterogénea. Fue posible por la revisión de lo ocurrido en 1948 y en la historia reciente de su país, sobre todo gracias a fuentes desclasificadas, un contexto determinado y unas preguntas específicas. Sin embargo, el colonialismo de asentamiento es un paradigma explicativo o marco de análisis –inicialmente vinculado a disciplinas como la antropología– adoptable y adaptable a diferentes ámbitos. Por su parte, las perspectivas decoloniales se articulan a través de conceptos y marcos teóricos que mayoritariamente empezaron a elaborarse en las décadas de 1980 y 1990 en América Latina-Abya Yala. Los realizaron distintas personas académicas multidisciplinares vinculadas a luchas indígenas, antirracistas y a movimientos sociales, que partieron de otros presupuestos epistemológicos y desde experiencias,

narrativas y voces nativas. Aunque no sean equiparables ni similares en numerosos aspectos, el paradigma del colonialismo de asentamiento y el de la decolonialidad han aportado marcos de comprensión e interpretación general más abiertos, críticos, dialécticos y fructíferos que se han aplicado o pueden aplicarse a Palestina-Israel. Al contrario que la HRI, no solo se centran en 1948 ni por supuesto en fuentes israelíes, sino que se ajustan a las numerosas aristas que ha adoptado el proceso histórico que experimenta este territorio desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Al tiempo, actualizan, heredan o están relacionados con perspectivas anticoloniales de autores como Aimé Césaire (2006 [1950]) o Frantz Fanon (1999 [1961]) y postcoloniales como el ya mencionado Said o la ya citada Spivak, entre otros autores y autoras. Igualmente, es necesario matizar y subrayar que Ilan Pappé ha incorporado muchos de estos marcos y análisis a sus investigaciones y publicaciones.

En primer lugar, para aproximarse al colonialismo de asentamiento –también conocido como de poblamiento o de colonos– cabe introducir que, durante largo tiempo, el fenómeno colonial se asoció generalmente al modelo de colonialismo clásico, de metrópoli o de explotación. Este ha tenido entre sus principales paradigmas contemporáneos el periodo del Raj británico en la India. El colonialismo de asentamiento, el tipo de colonialismo que llegó a Palestina en la década de 1880 a través del movimiento sionista y que puede articularse como el eje de análisis principal –aunque no el único– en la historia de la cuestión de Israel-Palestina, es un fenómeno relacionado y debe entenderse dialécticamente con el colonialismo de metrópoli. Sin embargo, al mismo tiempo se trata de un fenómeno diferente y cuenta con sus propias especificidades. El colonialismo de

asentamiento añade más elementos a los del colonialismo de metrópoli y se centra en otros distintos. Sobre todo, como en el caso sionista, en que su propósito principal es el establecimiento por parte de Estados, movimientos o grupos de colonos de una sociedad o patria colonial propia que intenta excluir, sustituir, desplazar y/o eliminar a la población nativa o a su mayor parte. En distintos modos y en diferentes fases, el objetivo prioritario es conseguir el máximo de territorio con el mínimo de población nativa posible –y/o con la mayor desposesión, exclusión, fragmentación y reclusión del pueblo autóctono posible–. Para Patrick Wolfe, en este modelo de colonialismo, la “invasión es una estructura, no un acontecimiento” (Wolfe, 1999: 1-3), lo que en el caso palestino-israelí también debe relacionarse con que esta estructura no acabase en 1948 ni en 1967, sino que prosigue en la actualidad.

Aunque el marco explicativo del colonialismo de asentamiento no conforma un paradigma histórico-explicativo nuevo –tampoco respecto a Palestina-Israel (Davis, 1987, Shafir, 1989 y Rodinson, 1973)–, a partir de la obra de Patrick Wolfe de 1999 *Settler Colonialism*, se ha ido afianzando como un campo de estudio concreto que cuenta cada vez con más especialistas y publicaciones (Cavanagh y Veracini, 2017; Cooper, 2005 y Veracini, 2010). En este contexto, una publicación periódica de referencia es la revista *Settler Colonial Studies*, que vio la luz en 2011. Desde entonces, hasta el momento en que se escriben estas líneas, ha dedicado tres números a Israel-Palestina desde diversos puntos de vista que se enmarcan en el colonialismo de asentamiento.

De manera similar a otros proyectos coloniales, el movimiento sionista también intentó y ha intentado ocultar, reducir o rehusar su índole colonial (Veracini, 2011).

Representándose históricamente como un movimiento nacional de liberación de un pueblo oprimido, sobre todo en sus primeros periodos se esforzó en difundir la conocida frase “un pueblo sin tierra para una tierra sin pueblo” (Ramos Tolosa, 2014). De manera paralela, también intentó legitimarse a través de los supuestos derechos históricos o religiosos judíos y la instrumentalización de la Biblia. Desde las décadas de 1880 y 1890, el movimiento sionista desarrolló a través del colonialismo de asentamiento distintas estrategias y prácticas para conseguir que un territorio con menos de un 5% de población judía se convirtiese en un Estado exclusiva o mayoritariamente judío.

Una de las vías para conseguir este objetivo era y es la segregación o separación (en afrikáans, *apartheid*) de la nueva sociedad colonizadora respecto a la mayoría nativa. Esto iba de la mano de la consolidación de la premisa de que Palestina debía ser “tan judía como inglesa era Inglaterra” (Makdisi, 2010: 242), como afirmaría en 1919 Chaim Weizmann, el químico británico sionista que más tarde se convertiría en el primer presidente del Estado de Israel. En el contexto de Palestina y de la reivindicación sionista mayoritaria, esta pauta colonial empezó a imponerse. Esto se tradujo en la edificación de una nueva comunidad y de un nuevo sujeto judío “resultado de la colonización” a través del “arado y la espada” (Mayer, 2010). En este sentido, Patrick Wolfe identificó al sionismo como “simple y llanamente colonialismo de asentamiento” (Wolfe, 2013: 9), mientras que Lorenzo Veracini afirmó que el “asentamiento, nada más, [es] el núcleo absoluto de la práctica sionista” (Veracini, 2015: 269).

Como es conocido y no es el objeto de este trabajo, el movimiento puso en marcha numerosos mecanismos con el propósito de prepararse para el momento de conseguir

establecer su Estado en el máximo territorio posible con el mínimo de población palestina (Masalha, 2008 [1992]). Y el momento llegó en “los años clave” de 1947-1948 (Ramos Tolosa, 2019). Es importante tener en cuenta que, desde el marco explicativo del colonialismo de asentamiento, la Nakba palestina de 1948 no solo fue un acontecimiento, sino que formaba parte de una dinámica colonial y una estructura tanto anterior como posterior a 1948. Aunque esto ha sido recalcado por Ilan Pappé, otros historiadores revisionistas como Benny Morris o Avi Shlaim eludieron o no profundizaron en este elemento clave.

A partir del año de la creación del Estado de Israel/Nakba, se pusieron en marcha mecanismos legales para impedir a la población nativa palestina refugiada volver a sus casas, a pesar de que la Resolución 194 de la Asamblea General de la ONU en diciembre de 1948 reconoció su derecho al retorno. Esto significaba que se excluyó y se separó de su tierra a la mayoría de las personas autóctonas solo por no ser judías. Paralelamente, a través de las leyes de retorno (1950) y ciudadanía (1952), cualquier persona judía del mundo podía obtener la ciudadanía plena israelí solo por su condición judía, mientras que, solo por su condición no judía, a la mayor parte de la población palestina se le negaba este derecho. Además, a la minoría de personas palestinas que no habían sido expulsadas durante la Nakba y que quedaron dentro de las líneas de armisticio israelíes, se les impuso la ley marcial hasta 1966. En resumen, en ambos casos, se establecieron diferentes mecanismos legales de desposesión, segregación, separación o represión entre la población que vivía bajo un mismo Estado solo por su condición de judía o no judía, por lo que también puede considerarse un tipo de política de *apartheid* (Barreñada, 2005; Pappé, 2012a y 2015 y Yiftachel, 2006). Por tanto, en la

búsqueda del objetivo último sionista –máximo territorio con el mínimo de población no judía– la limpieza étnica y el apartheid, dentro del marco de proyecto sionista de colonialismo de asentamiento, fueron y han sido claves en la creación y la consolidación histórica del Estado de Israel. Todos estos factores son fundamentales en el paradigma del colonialismo de asentamiento, al tiempo que son reconocidas y están vinculadas a las perspectivas decoloniales.

Por otro lado, cabe tener en cuenta que los casos modernos y contemporáneos más estudiados de colonialismo de asentamiento, sin olvidar que existen otros muchos y con una diversidad interna importante, han sido los de Australia, Canadá, Estados Unidos, Nueva Zelanda y Sudáfrica (Cavanagh y Veracini, 2017). En este último caso, cada vez es mayor el número de investigaciones que establecen una comparativa histórica entre el colonialismo de asentamiento bóer y el sionista y entre el apartheid en Sudáfrica y el apartheid en Palestina-Israel (Davis, 2003; Jacobs y Soske, 2015; Pappé, 2012a y 2015). No obstante, también se han analizado diferencias entre ambos modelos, como la referida a la dinámica histórica por la que, aunque los poderes bóeres –con la connivencia británica en diversos periodos y formulaciones– desplazaron, discriminaron y segregaron a la población no blanca, no pudieron o no quisieron sustituirla ni expulsarla masivamente fuera de los límites considerados nacionales.

Asimismo, es fundamental entender que el paradigma del colonialismo de asentamiento permite cuestionar el carácter de excepcionalidad que ha marcado numerosos análisis históricos de Israel-Palestina (Lloyd, 2012). Como en otras problemáticas, los fenómenos históricos de colonialismo de asentamiento responden a parámetros diversos a la vez que comparables. En este contexto, y

aunque por cuestiones de espacio aquí solo se vaya a indicar, la perspectiva comparada ofrece un valor añadido al conocimiento ya que permite analizar el colonialismo de asentamiento como un fenómeno transnacional y global. También permite, entre otros elementos, reflexionar sobre las narrativas históricas y las construcciones de las identidades nacionales en diversos ámbitos de distintos continentes. En consecuencia, incorporando y reconociendo las innegables aportaciones de la HRI, el paradigma del colonialismo de asentamiento no solo se propone como el marco explicativo más útil para comprender el pasado y el presente de la cuestión de Palestina-Israel, sino que también se propone como punto de partida para realizar un análisis decolonial de esta problemática.

Si el diagnóstico principal es el colonialismo de asentamiento, la respuesta o la receta es la de(s)colonización. Decolonizar Palestina-Israel, o utilizar una perspectiva decolonial, puede tener múltiples significados e incluir numerosas propuestas. De hecho, uno de los pilares del pensamiento decolonial y de las epistemologías del Sur es el diálogo, la diversidad, la pluriversalidad y los conocimientos rizomáticos, circulares o en espiral frente al tótem monologista, homogeneizador, universal, dual y basado en líneas abismales del pensamiento hegemónico eurocentrado. Decolonizar significa escuchar profundamente, conocer y practicar el Sur a partir de perspectivas y experiencias pluriversas que cuestionen el monopolio epistémico del Norte Global; en términos de Chandra Talpade Mohanty, a través de puntos de vista distintos a los ojos de Occidente (Mohanty, 1984).

Los puntos de vista decoloniales son epistemologías del Sur (Santos y Meneses, 2014). Asimismo, hacen explícito dejar atrás la perspectiva teórica cartesiana que desvinculaba

al sujeto cognoscente de todo contexto espacio-temporal y que construya un binomio entre sujeto y objeto, un análisis decolonial debe situarse y posicionarse epistemológicamente. Del mismo modo, cabe deconstruir tanto la separación dominante sujeto-objeto como la de teoría-práctica. El conocimiento siempre es situado, ilimitado y no acabado, enmarcándose en una inmensa pluriversidad epistémica, de voces y de perspectivas.

Desde las perspectivas decoloniales es fundamental practicar la honestidad y explicitar el lugar de enunciación. Así, en mi caso, mi situación está marcada por diversos privilegios cisgénero, raciales y académicos. Soy consciente de “poder hablar” y de “tener el permiso de narrar” (Said, 1984), al tiempo que (re)conozco mi lugar en la “geopolítica del conocimiento” (Dussel, 1995). Sin embargo, para poder explicar e intentar participar de la decolonialidad, cabe deconstruir esta condición y establecer un diálogo abierto, continuo, contrastado y con rigor, pero rechazando hablar en nombre de una supuesta, vana y presuntuosa objetividad. De este modo, hay que intentar plantear un análisis decolonial que reclame no tanto estudiar sobre, para o por sino más bien estudiar, trabajar y compartir con y a partir de (Santos, 1995 y 2010) las epistemologías, las experiencias y las luchas del Sur Global, en este caso palestinas.

Esta propuesta de análisis decolonial intenta trabajar tanto desde la diversidad epistémica como desde abajo y desde la horizontalidad. Considero que esto implica que no solo se puede investigar de o sobre arriba (de las personas líderes, las instituciones y los grandes hechos y organizaciones políticas, sobre los que se han realizado y se realizan importantes estudios con distintas perspectivas), sino también, y especialmente, desde abajo, es decir, desde los sujetos anónimos –especialmente mujeres (Hammami,

2003; Humphries, 2009; Humphries y Khalidi, 2007; Kassem, 2011, Sayigh, 1998 y 2005) y personas no privilegiadas por el dominio cisheteropatriarcal– y desde las vidas anónimas y cotidianas o desde las experiencias y resistencias simbólicas. Al mismo tiempo, supone cuestionar los análisis desde arriba atravesados por la verticalidad del conocimiento y la colonialidad del poder y del saber (Lander, 2000), por lo que debe evitarse el determinismo, el esencialismo, el paternalismo y el romanticismo. De este modo, tiene que explicitarse que, por supuesto, el trabajo con la pluriversalidad, el pensamiento decolonial y las epistemologías del Sur no significa que no existan conflictos, contradicciones y opresiones internas en las sociedades del Sur Global. En el Norte hay “sures” de la misma manera que en el Sur hay “nortes”, aunque una línea abismal divide a ambos y operen numerosos marcadores entrecruzados. Estos últimos factores nos llevan a destacar la importancia del análisis interseccional y de la visibilización de las distintas exclusiones existentes dentro y fuera de Palestina en el marco de un sistema-mundo moderno-contemporáneo capitalista, colonialista y cisheteropatriarcal.

En definitiva, es clave comprender que una decolonización epistémica de Palestina-Israel puede pasar por atender a, arrancar desde o articularse a partir de las cosmovisiones, discursos o palabras, pero también las acciones, emociones, experiencias o prácticas de los sujetos colonizados, en este caso, palestinos. En este punto, debe tenerse en cuenta que en numerosas ocasiones estas no se expresan ni a través de la cultura escrita ni, por supuesto, mediante formatos académicos. Al contrario que lo que tradicionalmente han sostenido las epistemologías del Norte –de las que participaba la HRI– sea explícita o implícitamente, es necesario subrayar que los

conocimientos que no han sido escritos, grabados ni emitidos por elites tienen el mismo valor que los que sí lo han sido. Y todos ellos pueden contribuir a una auténtica

descolonización y a construir una paz positiva indisociable de la memoria, la justicia, la reparación y la garantía de no repetición (Checa Hidalgo, 2014 y Trifu, 2018).

Referencias Bibliográficas

- Abd Al-Jawad, Saleh (2005) *Palestinians and the Historiography of the 1948 War*, Ramala, Muwatin.
- Abd Al-Jawad, Saleh (2006) The Arab and Palestinian Narratives of the 1948 War, en Rotberg, Robert I., *Israeli and Palestinian Narratives of Conflict: History's Double Helix*, Bloomington, Indiana University Press, pp. 72-113.
- Abu Sitta, Salman (2000) *The Palestinian Nakba 1948: The Register of Depopulated Localities in Palestine*, Londres, Palestine Return Center.
- Abu Sitta, Salman (2004) *Atlas of Palestine 1948*, Londres, Palestine Land Society.
- Abu Sitta, Salman (con Rempel, Terry, 2014) The ICRC and the Detention of Palestinian Civilians in Israel's 1948 POW/Labor Camps, *Journal of Palestine Studies*, vol. 43, n° 4, pp. 16-29.
- Abu-Tarbush, José (2012) Israel: 64 años en revisión, *Página abierta*, n° 220, publicación electrónica disponible en: pensamientocritico.org/josabu0612.htm
- Al-Arif, Arif (1956-1962) *Al-Nakba*, 6 vols., Beirut, Saida.
- Álvarez-Ossorio, Ignacio e Izquierdo, Ferran (2007) *¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto palestino-israelí*, Madrid, Catarata.
- Barnett, David y Karsh, Efraim (2011) Azzam's genocidal threat, *Middle East Quarterly*, vol. 18, n° 4, pp. 85-88.
- Barreñada, Isaías (2005) *Identidad y ciudadanía en el conflicto israelo-palestino: los palestinos con ciudadanía israelí, parte del conflicto y excluidos del proceso de paz*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Basallote, Antonio (2013) El sionismo y la construcción de la identidad nacional israelí, en González Pérez de Miño, Paloma, *La primavera árabe: ¿una revolución regional?*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 844-869.
- Basallote, Antonio (2017) Crítica y disidencia del sionismo en la sociedad israelí judía, en Basallote, Antonio *et al.*, *Existir es resistir: pasado y presente de Palestina-Israel*, Granada, Comares, pp. 177-214.
- Beinin, Joel (2005) Forgetfulness for Memory: The Limits of the New Israeli History, *Journal of Palestine Studies*, vol. 34, n° 2, pp. 6-23.
- Ben Ami, Shlomo y Medin, Tzivi (1981) *Historia del Estado de Israel (génesis, problemas y realizaciones)*, Madrid, Rialp.
- Ben Ami, Shlomo (2006) *Scars of War, Wounds of Peace: The Israeli-Arab Tragedy*, Oxford-Nueva York, Oxford University Press.
- Ben Josef Hirsch, Michal (2007) From Taboo to the Negotiable: The Israeli New Historians and the Changing Representation of the Palestinian Refugee Problem, *Perspectives on Politics*, vol. 5, n° 2, pp. 241-258.

- Benvenisti, Meron (2000) *Sacred Landscape: The Buried History of the Holy Land Since 1948*, Berkeley, University of California Press.
- Bronner, Ethan (2003) The New New Historians, *The New York Times*, 09/11/2003.
- Calderón Concha, Percy (2009) Teoría de conflictos de Johan Galtung, *Revista de Paz y Conflictos*, n° 2, pp. 60-81.
- Cavanagh, Edward y Veracini, Lorenzo (eds., 2017) *The Routledge Handbook of the History of Settler Colonialism*, Londres-Nueva York, Routledge.
- Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (eds., 2007) *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, IESCO-Instituto Pensar-Siglo del Hombre Editores.
- Césaire, Aimé (2006 [1950]) *Discurso sobre el colonialismo*, Madrid, Akal.
- Checa Hidalgo, Diego (2012) Una ciencia para la construcción de un mundo mejor. Aproximaciones a la Investigación para la Paz, *Polisemia: revista del Centro de Pensamiento Humano y Social*, n° 14, pp. 78-93.
- Checa Hidalgo, Diego (2014) Estudios para la paz: Una disciplina para transformar el mundo, *Annals of the University of Bucharest / Political science series*, vol. 16, n° 1, pp. 9-24.
- Checa Hidalgo, Diego (2019) Políticas de hechos consumados en Jerusalén: prácticas coloniales en la Ciudad Santa, en Ramos Tolosa, Jorge y Checa Hidalgo, Diego (coords.) *Comprender Palestina-Israel: estudios pluridisciplinarios y decoloniales*, Granada, Editorial Universidad de Granada, pp. 39-71.
- Collins, John (2004) *Occupied By Memory: The Intifada Generation and the Palestinian State of Emergency*, Nueva York, University Press.
- Collins, John (2007) From Portbou to Palestine, and Back, *Social Text*, n° 89, pp. 66-85.
- Collins, John (2008) Confinement Under an Open Sky: Following the Speed Trap from Guernica to Gaza, *Globalizations*, vol. 5, n° 4, pp. 555-569.
- Collins, John (2010) Between Acceleration and Occupation: Palestine and the Struggle for Global Justice, *Studies in Social Justice*, vol. 4, n° 2, pp. 199-215.
- Collins, John (2011a) *Global Palestine*, London, Hurst.
- Collins, John (2011b) Más allá del “conflicto”: Palestina y las estructuras profundas de la colonización global, *Política y Sociedad*, vol. 48, n° 1, pp. 139-154.
- Cooper, Frederick (2005) *Colonialism in question: Theory, Knowledge, History*, Londres, University of California Press.
- Davis, Uri (1987) *Israel: An Apartheid State*, Londres-Nueva Jersey, Zed Books.
- Davis, Uri (2003) *Apartheid Israel: possibilities for the struggle within*, Londres, Zed Books.
- Dussel, Enrique (1995) *Introducción a la filosofía de la liberación*, Bogotá, Editorial Nueva América.
- Fanon, Frantz (1999 [1961]) *Los condenados de la tierra*, Tafalla, Txalaparta.
- Fiedler, Lutz (2016) *Matzpen. Eine andere israelische Geschichte*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- Finkelstein, Norman G. (2002) *La industria del Holocausto. Reflexiones sobre la explotación del sufrimiento judío*, Madrid, Siglo XXI.
- Finkelstein, Norman G. (2003) *Imagen y realidad del conflicto palestino-israelí*, Madrid, Akal.

Finkelstein, Norman G. (2005) *Beyond Chutzpah: On the Misuse of Anti-Semitism and the Abuse of History*, Berkeley-Los Ángeles, University of California Press.

Finkelstein, Norman G. (2019) *Gaza. Una investigación sobre su martirio*, Madrid, Siglo XXI.

Flapan, Simha (1987) *The Birth of Israel: Myths And Realities*, Nueva York, Pantheon Books.

Fraser, Nancy (2005) *Qu'est-ce que la justice sociale? Reconnaissance et redistribution*, París, La Découverte.

Gijón Mendigutia, Mar (2008) Los “nuevos historiadores” israelíes. Mitos fundacionales y desmitificación, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM)*, nº 5, pp. 27-41.

Gijón Mendigutia, Mar (2016) *Los mitos fundacionales de Israel y su pervivencia como legitimadores en la colonización de Palestina: Uso y desmitificación*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.

Hadawi, Sami (1967) *Bitter Harvest: Palestine between 1914-1967*, Nueva York, New World Press.

Hammami, Rema (2003) Gender, Nakbe and Nation: Palestinian Women's Presence and Absence in the Narration of 1948 Memories, en Robin, Ron y Strath, Bo (eds.) *Homelands: Poetic Power and the Politics of Space*, Bruselas, P.I.E. Peter Land.

Humphries, Isabelle (2009) *Displaced Voices: The Politics of Memory amongst Palestinian Internal Refugees in the Galilee (1991-2009)*, tesis doctoral, St Mary's University College-University of Surrey.

Humphries, Isabelle y Khalidi, Laleh (2007) Gender of Nakba Memory, en Sa'di, Ahmad H. y Abu-Lughod, Lila (eds.) *Nakba: Palestine, 1948, and the Claims of Memory*, Nueva York, Columbia University Press.

Izquierdo, Ferran (2006) Sionismo y separación étnica en Palestina durante el Mandato británico: la defensa del trabajo judío, *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, nº 10, pp. 205-228.

Jacobs, Sean (2015) *Apartheid Israel: The Politics of an Analogy*, Chicago, Haymarket Books.

Jebreal, Rula (2005) *La strada dei fiori di Miral*, Milán, Bur.

Kabha, Mustafa (2007) A Palestinian Look at the New Historians and Post-Zionism in Israel, en Morris, Benny, *Making Israel*, Ann Arbor, University of Michigan Press.

Kanaana, Sharif (1992) *Still on Vacation: The Eviction of the Palestinians in 1948*, Jerusalén, Jerusalem International Centre for Palestinian Studies.

Karsh, Efraim (1997) *Fabricating Israeli History: The New Historians*, Londres, Frank Cass.

Kassem, Fatma (2011) *Palestinian Women: Narrative Histories and Gendered Memory*, Londres-Nueva York, Zed Books.

Khalidi, Rashid (1997) *Palestinian Identity: The Construction of Modern National Consciousness*, Nueva York, Columbia University Press.

Khalidi, Rashid (2006) *The Iron Cage. The Story of the Palestinian Struggle for Statehood*, Boston, Beacon Press.

Khalidi, Rashid (2020) *The Hundred Years War on Palestine: A History of Settler Colonialism and Resistance, 1917-2017*, Nueva York, Metropolitan Books-Henry Holt & Company.

- Khalidi, Walid (1959a) Why did the Palestinians Leave?, *Middle East Forum*, vol. 35, n° 7, pp. 21-24
- Khalidi, Walid (1959b) The Fall of Haifa, *Middle East Forum*, vol. 35, n° 10, pp. 22-32.
- Khalidi, Walid (1961) Plan Dalet: The Zionist Master Plan for the Conquest of Palestine, *Middle East Forum*, vol. 37, n° 9, pp. 22-28.
- Khalidi, Walid (1974) *Palestine and the Arab-Israeli Conflict: An Annotated Bibliography*, Washington D.C., Institute for Palestine Studies.
- Khalidi, Walid (1978) Thinking the unthinkable: A sovereign Palestinian State, *Foreign Affairs*, vol. 56, n° 4, pp. 695-713.
- Khalidi, Walid (1984) *Before Their Diaspora: A Photographic History of the Palestinians, 1876-1948*, Washington D.C., Institute for Palestine Studies.
- Khalidi, Walid (1985) A Palestinian Perspective on the Arab-Israeli Conflict, *Journal of Palestine Studies*, vol. 14, n° 4, pp. 35-48.
- Khalidi, Walid (1987 [1971]) *From Haven to Conquest: Readings in Zionism and the Palestine Problem Until 1948*, Washington D.C., Institute for Palestine Studies.
- Khalidi, Walid (1988) Plan Dalet Revisited, *Journal of Palestine Studies*, vol. 18, n° 1, pp. 3-37.
- Khalidi, Walid (1992a) *All That Remains: The Palestinian Villages Occupied and Depopulated by Israel in 1948*, Washington D.C., Institute for Palestine Studies.
- Khalidi, Walid (1992b) *Palestine Reborn*, Londres, I. B. Tauris.
- Khalidi, Walid (1993a) Benny Morris and Before Their Diaspora, *Journal of Palestine Studies*, vol. 22, n° 3, pp. 106-119.
- Khalidi, Walid (1993b) The Jewish-Ottoman Land Company: Herzl's Blueprint for the Colonization of Palestine, *Journal of Palestine Studies*, vol. 22, n° 2, pp. 30-47.
- Khalidi, Walid (1997) Revisiting the UNGA Partition Resolution, *Journal of Palestine Studies*, vol. 27, n° 1, pp. 5-21.
- Khalidi, Walid (1998) Selected Documents on the 1948 Palestine War, *Journal of Palestine Studies*, vol. 27, n° 3, pp. 60-105.
- Khalidi, Walid (2004) El plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos, en Mardam-Bey, Farouk y Sanbar, Elias, *El derecho al retorno. El problema de los refugiados palestinos*, Guadarrama, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.
- Khalidi, Walid (2008) The Fall of Haifa Revisited, *Journal of Palestine Studies*, vol. 37, n° 3, pp. 30-58.
- Kimmerling, Baruch (1983a) *Zionism and Territory: The Socioterritorial Dimensions of Zionist Politics*, Berkeley, University of California-Institute of International Studies.
- Kimmerling, Baruch (1983b) *Zionism and Economy*, Cambridge, Schenkman Publishing Company.
- Kimmerling, Baruch y Migdal, Joel S. (1993) *Palestinians: The Making of a People*, Nueva York, Free Press.
- Kimmerling, Baruch (2001) *The Invention and Decline of Israeliness: State, Culture and Military in Israel*, Los Ángeles-Berkeley, University of California Press.
- Kimmerling, Baruch y Migdal, Joel S. (2003a) *The Palestinian People: A History*, Cambridge, Harvard University Press.

Kimmerling, Baruch (2003b) *Politicide: Ariel Sharon's War Against the Palestinians*, Londres-Nueva York, Verso.

Kimmerling, Baruch (2008) *Clash of Identities: Explorations in Israeli and Palestinian Societies*, Nueva York, Columbia University Press.

Lander, Edgardo (comp., 2003) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)-UNESCO.

Lloyd, David (2012) Settler Colonialism and the State of Exception: The Example of Palestine/Israel, *Settler Colonial Studies*, vol. 2, nº 1, pp. 59-80.

Makdisi, Saree (2010) *Palestine Inside Out: An Everyday Occupation*, Nueva York, W. W. Norton & Company.

Mardam-Bey, Farouk y Sanbar, Elias (2004) *El derecho al retorno. El problema de los refugiados palestinos*, Guadarrama, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

Masalha, Nur (1997) *A land without a people*, Londres, Faber and Faber.

Masalha, Nur (2002) *Israel: Teorías de la expansión territorial*, Barcelona, Bellaterra.

Masalha, Nur (2005) *Políticas de la negación: Israel y los refugiados palestinos*, Barcelona, Bellaterra.

Masalha, Nur (2008 [1992]) *La expulsión de los palestinos: El concepto de "transferencia" en el pensamiento político sionista, 1882-1948*, Madrid, Bósforo.

Masalha, Nur (2008) *La Biblia y el sionismo: Invención de una tradición y discurso poscolonial*, Barcelona, Bellaterra.

Masalha, Nur (2011) New History, Post-Zionism and Neo-Colonialism: a critique of the Israeli "New Historians", *Holy Land Studies*, vol. 10, nº 1, pp. 1-53.

Masalha, Nur (2012) *The Palestine Nakba: Decolonising History, Narrating the Subaltern and Reclaiming Memory*, Londres-Nueva York, Zed Books.

Masalha, Nur (2014) *Theologies of Liberation in Palestine-Israel: Indigenous, Contextual, and Postcolonial Perspectives*, Eugene, Pickwick Publications.

Masalha, Nur, y Abdo, Nahla (2018a) *An Oral History of the Palestinian Nakba*, Londres, Zed Books.

Masalha, Nur (2018b) *Palestine: A Four Thousand Year History*, Londres, Zed Books.

Mayer, Arno J. (2010) *El arado y la espada: del sionismo al estado de Israel*, Barcelona, Península.

Mignolo, Walter (ed., 2001) *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate internacional contemporáneo*, Buenos Aires, Ediciones del Signo.

Mohanty, Chandra Talpade (1984) Under Western Eyes: Feminist Scholarship and Colonial Discourses, *Boundary*, vol. 2, nº 12-13, pp. 333-358.

Morris, Benny (1987) *The Birth of the Palestinian Refugee Problem, 1947-1949*, Cambridge, Cambridge University Press.

Morris, Benny (1988) The New Historiography: Israel Confronts Its Past, *Tikkun*, nº 3 y nº 6, pp. 19-23 y 99-102, respectivamente.

Morris, Benny (1998) Refabricating 1948, *Journal of Palestine Studies*, vol. 27, nº 2, pp. 81-95.

- Morris, Benny (2004) *The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Morris, Benny (ed., 2007) *Making Israel*, Ann Arbor, University of Michigan Press.
- Morocutti, Pietro (2010) La historia para la convivencia, desde la dominación historiográfica hacia la narración-puente, el caso de Palestina/Israel, *Revista de Paz y Conflictos*, n° 3, pp. 94-101.
- Muñoz, Francisco A. y Molina, Beatriz (2010), Una Cultura de Paz compleja y conflictiva. La búsqueda de equilibrios dinámicos, *Revista de Paz y Conflictos*, n° 3, pp. 44-61.
- Ottman, Tina (2008) A question of historiography: the “new historians” of Israel, *Ritsumeikan Annual Review of International Studies*, vol. 7, pp. 55-67.
- Palumbo, Michael (1989) *The Palestinian Catastrophe: The 1948 Expulsion of a People from Their Homeland*, Londres, Quartet Books.
- Pappé, Ilan (1988) *Britain and the Arab-Israeli Conflict, 1948-1951*, Nueva York, MacMillan.
- Pappé, Ilan (1998) Israel Television’s Fiftieth Anniversary: “Tkuma” Series: A Post-Zionist View?, *Journal of Palestine Studies*, vol. 27, n° 4, pp. 99-105.
- Pappé, Ilan (1999) *The Israel-Palestine Question*, Londres-Nueva York, Routledge.
- Pappé, Ilan e Hillal, Jamil (2004) *Parlare con il nemico*, Turín, Bollati Boringhieri.
- Pappé, Ilan (2001a) The Tantura Case in Israel: The Katz Research and Trial, *Journal of Palestine Studies*, vol. 30, n° 3, pp. 19-39.
- Pappé, Ilan (2001b) The Tantura Massacre, 22-23 May 1948, *Journal of Palestine Studies*, vol. 30, n° 3, pp. 5-18.
- Pappé, Ilan (2002) The Post-Zionist Discourse in Israel: 1990-2001, *Holy Land Studies*, vol. 1, n° 1, pp. 9-35.
- Pappé, Ilan (2006) The Bridging Narrative Concept, en Rotberg, Robert I. (ed.) *Israeli and Palestinian Narratives of Conflict: History’s Double Helix*, Bloomington, Indiana University Press.
- Pappé, Ilan (2007) *Historia de la Palestina moderna: un territorio, dos pueblos*, Madrid, Akal.
- Pappé, Ilan (2008a) *La limpieza étnica de Palestina*, Barcelona, Crítica.
- Pappé, Ilan (2008b) *Los demonios de la Nakba. Las libertades fundamentales en la universidad israelí*, Madrid, Bóforo.
- Pappé, Ilan (2009) The Vicissitude in the 1948 Historiography of Israel, *Journal of Palestine Studies*, vol. 39, n° 1, pp. 6-23.
- Pappé, Ilan (ed., 2012a) *People Apart: Israel, South Africa and the Apartheid Question*, Londres, I. B. Tauris.
- Pappé, Ilan (2012b) *The Bureaucracy of Evil: The History of the Israeli Occupation*, Oxford, Oneworld Publications.
- Pappé, Ilan (2014) *The idea of Israel: A history of power and knowledge*, Londres-Nueva York, Verso.
- Pappé, Ilan (ed., 2015) *Israel and South Africa: The Many Faces of Apartheid*, Londres, Zed Books.
- Pappé, Ilan (2017) *Los palestinos olvidados: historia de los palestinos de Israel*, Madrid, Akal.
- Pappé, Ilan (2020) An Indicative Archive: Salvaging Nakba Documents, *Journal of Palestine Studies*, vol. 49, n° 4, pp. 22-40.

Peled-Elhanan, Nurit (2012) *Palestine in Israeli School Books: Ideology and Propaganda in Education*, Londres, I. B. Tauris.

Ramos Tolosa, Jorge (2014) 'Un país de desolación, sílices y cenizas'. El mito de Palestina como tierra virgen en el discurso sionista, *Historia social*, nº 78, pp. 117-134.

Ramos Tolosa, Jorge (2018) Yifat Gutman, Memory Activism. Reimagining the Past for the Future in Israel-Palestine, 2017, *Passés Futurs*, nº 4, publicación electrónica disponible en: <https://www.politika.io/fr/notice/yifat-gutman-memory-activism-reimagining-the-past-for-the-future-in-israelpalestine-2017>

Ramos Tolosa, Jorge (2020) *Una historia contemporánea de Palestina-Israel*, Madrid, Catarata.

Rodinson, Maxime (1973) *Israel: A Colonial Settler State?*, Nueva York, Monad.

Rogan, Eugene L. y Shlaim, Avi (eds., 2001) *The War for Palestine. Rewriting the History of 1948*, Cambridge-Nueva York, Cambridge University Press.

Saadi, Ahmad H. y Abu-Lughod, Lila (eds., 2018) *Nakba. Palestina, 1948, y los reclamos de la memoria*, Buenos Aires, Editorial Canaán-CLACSO.

Said, Edward W. (2013 [1979]) *La cuestión palestina*, Barcelona, Debate.

Said, Edward W. (1984) Permission to Narrate, *The London Review of Books*, vol. 6, nº 3, 16/02/1984.

Said, Edward W. (1994) *The Politics of Dispossession: The Struggle for Palestinian Self-Determination, 1969-1994*, Nueva York, Pantheon Books.

Said, Edward W. (1995) *Peace and Its Discontents: Essays on Palestine in the Middle East Peace Process*, Nueva York, Vintage Books.

Said, Edward W. (2000) *The End of the Peace Process: Oslo and After*, Nueva York, Pantheon Books.

Said, Edward W. (2003, [1978]) *Orientalismo*, Barcelona, Debolsillo.

Sanbar, Elias (1984) *Palestine 1948, l'expulsion*, París, Les Livres de la Revue d'études palestiniennes.

Sanbar, Elias (1994) *Les Palestiniens dans le siècle*, París, Gallimard.

Sanbar, Elias (2004) *Figures du Palestinien. Identité des origines, identité de devenir*, París, Gallimard.

Sanbar, Elias (2012, con Héssel, Stéphane) *El superviviente y el exiliado*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

Sand, Shlomo (2011) *La invención del pueblo judío*, Madrid, Akal.

Sand, Shlomo (2013) *La invención de la Tierra de Israel: de Tierra Santa a madre patria*, Madrid, Akal.

Santos, Boaventura de Sousa (1995) *Toward a New Common Sense: Law, Science and Politics in the Paradigmatic Transition*, Nueva York, Routledge.

Santos, Boaventura de Sousa (2010) *Descolonizar el saber, reinventar el poder*, Montevideo, Ediciones Trilce.

Santos, Boaventura De Sousa y Meneses, María Paula (eds., 2014) *Epistemologías del Sur (Perspectivas)*, Madrid, Akal.

Sayigh, Rosemary (1998) Palestinian Camp Women as Tellers of History, *Journal of Palestine Studies*, vol. 27, nº 2, pp. 42-58.

- Sayigh, Rosemary (2005) *Voices: Palestinian Women Narrate Displacement*, libro electrónico, Al Mashriq.
- Segev, Tom (2000) *One Palestine, Complete*, Nueva York, Metropolitan Books.
- Shafir, Gershon (1989) *Land, Labor and the Origins of the Israeli-Palestinian Conflict. 1882-1914*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Shavit, Ari (2004) Survival of the Fittest? An Interview with Benny Morris, *Haaretz Friday Magazine*, 09/01/2004.
- Shiran, Osnat (ed., 2008) *Una Guerra - Sesenta años después* (en hebreo), Tel Aviv, Ministerio de Defensa del Estado de Israel.
- Shlaim, Avi (1987) Britain and the Arab-Israeli War of 1948, *Journal of Palestine Studies*, vol. 16, n° 4, pp. 50-76.
- Shlaim, Avi (1988) *Collusion Across the Jordan: King Abdullah, the Zionist Movement and the Partition of Palestine*, Oxford, Clarendon Press.
- Shlaim, Avi (2004) The War of the Israeli Historians, *Annales*, vol. 59, n° 1, pp. 161-167.
- Shlaim, Avi (2011) *El muro de hierro: Israel y el mundo árabe*, Granada, Almed.
- Shoufani, Elias (2001) Testimonies from Tantura, *Journal of Palestine Studies*, vol. 30, n° 3, pp. 5-19.
- Spivak, Gayatri C. (2010) 'Can the Subaltern Speak?' revised edition, from the 'History' chapter of Critique of Postcolonial Reason, en Morris, Rosalind C. (ed.) *Can the Subaltern Speak?: Reflections on the History of an Idea*, Nueva York, Columbia University Press, pp. 21-78.
- Sternhell, Zeev (1996) *Aux origines d'Israel. Entre nationalisme et socialisme*, París, Fayard.
- Traverso, Enzo (2007) *El pasado: instrucciones de uso: historia, memoria, política*, Madrid, Marcial Pons.
- Trifu, Liliana Aura (2018) Reflexiones sobre la paz positiva. Un diálogo con la paz imperfecta, *Revista de Paz y Conflictos*, vol. 11, n° 1, pp. 29-59.
- Veracini, Lorenzo (2010) *Settler Colonialism: A Theoretical Overview*, Londres, Palgrave Macmillan.
- Veracini, Lorenzo (2011) Introducing Settler Colonial Studies, *Settler Colonial Studies*, vol. 1, n° 1, pp. 1-12.
- Veracini, Lorenzo (2015) What can settler colonial studies offer to an interpretation of the conflict in Israel-Palestine?, *Settler Colonial Studies*, vol. 5, n° 3, pp. 268-271.
- Warschawski, Michel (2002) *Israel-Palestina: la alternativa de la convivencia binacional*, Madrid, Catarata.
- Warschawski, Michel (2004) *A tumba abierta: la crisis de la sociedad israelí*, Barcelona, Icaria.
- Webel, Charles y Galtung, Johan (eds., 2007) *Handbook of Peace and Conflict Studies*, Londres-Nueva York, Routledge.
- Wolfe, Patrick (1999) *Settler Colonialism and the Transformation of Anthropology: The Politics and Poetics of an Ethnographic Event*, Londres, Cassell.
- Wolfe, Patrick (2013) The Settler Complex: An Introduction, *American Indian Culture and Research Journal*, vol. 37, n° 2, pp. 1-22.
- Yiftachel, Oren (2006) *Ethnocracy: Land and Identity Politics in Israel/Palestine*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press.

Zertal, Idith (2010) *La nación y la muerte. La Shoá en el discurso de Israel*, Madrid, Gredos.

Zurayk, Constantine K. (1956 [1948]) *The Meaning of the Disaster (Ma'na al-nakba)*, Beirut, Khayat's College Book Cooperative.

PROCESO EDITORIAL ▶ EDITORIAL PROCESS INFO

Recibido: 28/12/2020 Aceptado: 24/03/2021

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO ▶ HOW TO CITE THIS PAPER

Ramos Tolosa, Jorge (2020). La historiografía revisionista israelí: terremoto, giro y declive. *Revista de Paz y Conflictos*, Vol.13(2), 53-78.

SOBRE LOS AUTORES ▶ ABOUT THE AUTHORS

Jorge Ramos Tolosa es doctor en Historia Contemporánea y profesor de Historia Contemporánea de la Universitat de València. Es docente del Curso Internacional “Epistemologías del Sur” de CLACSO y de la Universidad de Coimbra. Es autor de artículos científicos, capítulos de libro y libros como *Una historia contemporánea de Palestina-Israel* (Catarata, 2020); *Palestina. Una història essencial* (Sembra Llibres, 2020); *Los años clave de Palestina-Israel. Pablo de Azcárate y la ONU (1947-1952)* (Marcial Pons, 2019); y coautor de *Comprender Palestina-Israel: estudios pluridisciplinarios y decoloniales* (Editorial Universidad de Granada, 2019) y *Existir es Resistir. Pasado y presente de Palestina-Israel* (Comares, 2017).